

(Traducción provisional)
Discurso del Primer Ministro Kishida
en el 78º Período de Sesiones de la Asamblea General
de las Naciones Unidas

1. Introducción:

Señor Presidente, Excelencias,

Nos hemos reunido una vez más en Nueva York. Los ODS se encuentran en su ecuador, y se enfrentan a obstáculos cada vez mayores. Muy a nuestro pesar, la agresión contra Ucrania aún no ha cesado.

Este año, en un momento en el que el mundo afronta un punto de inflexión histórico, Japón ejerce como miembro no permanente del Consejo de Seguridad y ocupa la Presidencia del G7. En virtud de estas capacidades, he escuchado el deseo desesperado de paz y las súplicas de personas vulnerables que buscan ayuda. Debemos responder a estas voces y trabajar por un mundo repleto de cooperación, no de división y confrontación.

Este es mi mensaje a todos los dirigentes de los Estados miembros.

En Nuestra Agenda Común, el Secretario General Guterres hizo un llamamiento a la solidaridad internacional. Invito a renovar nuestro compromiso por un multilateralismo fuerte y eficaz, con la ONU en el centro.

2. Defender la dignidad humana a través de la cooperación internacional:

Señor Presidente,

El mundo se enfrenta a retos complejos e interrelacionados que van desde el cambio climático o las enfermedades infecciosas hasta los desafíos al imperio de la ley. Ahora, en un tiempo en que se necesita de la cooperación internacional más que nunca, no podemos superar estas dificultades si la comunidad internacional permanece dividida por cuestiones ideológicas o de

valores.

Por eso, creo que debemos volver a los fundamentos básicos y tratar la vida y la dignidad humanas con la máxima importancia. Deberíamos aspirar a "Un mundo que cuide la dignidad humana", donde las personas vulnerables puedan vivir seguras y protegidas.

En un momento en que la comunidad internacional se enfrenta a múltiples crisis y está cada vez más dividida, necesitamos un lenguaje común que resuene en todos nosotros. Al aportar una nueva visión sobre la "dignidad humana", creo que la comunidad internacional puede superar las diferencias en términos de regímenes o de valores, y avanzar de forma constante hacia una "cooperación internacional centrada en el ser humano".

Japón ha liderado la cooperación internacional centrada en el ser humano, basada en el concepto de seguridad humana. Con este enfoque, tenemos que acelerar los esfuerzos dentro de la comunidad internacional para alcanzar los ODS.

Los Estados y la comunidad internacional no deben descuidar la dignidad de las personas a la hora de abordar los retos mundiales. Para superar las desigualdades y alcanzar los ODS, son esenciales un "Crecimiento de Calidad" y un "Crecimiento Sostenible". La clave es "invertir en las personas", que es mi credo político.

La perspectiva de género también es relevante para el "Crecimiento de Calidad". Japón tiene por meta reducir las desigualdades y superar las divisiones sociales a través de la promoción de la participación de la mujer.

Japón promoverá una financiación del desarrollo transparente y justa, de acuerdo con las normas internacionales, para lograr un crecimiento sostenible en los países en desarrollo. También se recurrirá a la financiación privada para colmar el déficit de la financiación del desarrollo. Japón colaborará con otros países para buscar economías que protejan la dignidad humana y atraigan al mismo tiempo el dinamismo de las inversiones.

3. Cooperación perseguida:

Señor Presidente,

Para hacer frente a crisis y retos sin precedentes, y para proteger y reforzar la "dignidad humana", empecemos paso a paso desde donde podamos.

El primer paso es la cooperación en favor de una comunidad internacional pacífica y estable donde la dignidad humana sea respetada.

Viniendo de Hiroshima, ciudad que fue devastada por un bombardeo atómico, no es de extrañar que haya hecho del desarme nuclear mi misión de vida. Para lograr un mundo sin armas nucleares, seguiremos impulsando esfuerzos realistas y prácticos, al tiempo que defendemos y reforzamos el TNP aplicando las medidas del "Plan de Acción de Hiroshima".

Hago un llamamiento a los líderes políticos de los Estados poseedores de armas nucleares y de otros países de todo el mundo para que intensifiquen su compromiso con el desarme nuclear, de modo que todos los sectores de la sociedad se den cuenta de su importancia y adopten medidas concretas, y no a pesar del difícil entorno de seguridad, sino a causa de él.

Con vistas a trabajar por un mundo sin armas nucleares, por el que hemos estado luchando junto con los Hibakushas, debemos materializar la tendencia hacia el desarme nuclear, que se ha "generalizado" con éxito gracias a los esfuerzos de nuestros predecesores.

Mientras hablamos, estamos enfrentando la amenaza de que la tendencia a reducir la cantidad global de armas nucleares se invierta. La importancia de un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos (FMCT en sus siglas en inglés), tal y como se proclamó aquí en la Asamblea General hace 30 años, no ha disminuido en absoluto. Por eso acabo de organizar, junto con Filipinas y Australia, una Reunión de Alto Nivel sobre el FMCT, para volver a centrar la atención política en el FMCT cuando se cumplen 30 años de su propuesta inicial.

Es fundamental que los Estados poseedores de armas nucleares adopten medidas concretas de desarme nuclear. Japón, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, trabajará con la ONU y los Estados pertinentes para promover el diálogo entre los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados que no las tienen.

Para consolidar la tendencia a la "generalización" del desarme nuclear, es primordial trascender los esfuerzos puramente gubernamentales y emprender iniciativas a varios niveles. Para superar el debate entre el mundo académico y el gobierno sobre si debemos optar por la disuasión o el desarme, Japón contribuirá con 3.000 millones de yenes a la creación de una nueva "Cátedra Japón por un mundo sin armas nucleares" en institutos de investigación y think tanks extranjeros.

También seguiremos construyendo una red mundial de jóvenes por la abolición nuclear, haciendo uso del Fondo de Jóvenes Líderes por un Mundo sin Armas Nucleares, que creé el año pasado en cooperación con las Naciones Unidas.

Asimismo, es esencial garantizar la seguridad nuclear y la seguridad de los materiales e instalaciones nucleares, incluso en situaciones de conflicto.

También debemos defender la dignidad de las personas amenazadas por los conflictos armados.

La agresión de Rusia contra Ucrania prosigue. La crisis alimentaria no debe perpetuarse. Es esencial apoyar a las personas vulnerables en África, Oriente Medio y otros lugares.

Tenemos que proteger la seguridad de las mujeres y de los niños, que son los más vulnerables en situaciones de conflicto, reforzar los controles fronterizos y las medidas contra la trata de personas, así como prestar apoyo internacional para recuperar a los niños secuestrados. La Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) sitúa a las mujeres como actores cruciales y activos en las políticas relevantes para la paz y la seguridad, y Japón seguirá

promoviendo esta agenda.

El segundo paso es cómo encontrar un equilibrio entre el progreso de la digitalización y la dignidad humana.

La digitalización está aportando beneficios a todo el mundo; sin embargo, existe el riesgo de violar la privacidad y los derechos humanos. Necesitamos un ecosistema digital y unas normas internacionales que sean compatibles con la dignidad humana. Por eso, en la Cumbre de Hiroshima del G7 lanzamos el Proceso de Hiroshima sobre IA Generativa, hacia una IA digna de confianza.

Japón también reforzará su apoyo a la digitalización en los países en desarrollo para garantizar la ciberseguridad.

En tercer lugar, Japón trabajará para mitigar el impacto potencial sobre las personas que pueda producirse antes de alcanzarse el cero neto.

Los países asiáticos son la clave para alcanzar globalmente un mundo libre de emisiones. En el marco de la iniciativa de la Comunidad de Emisiones Cero de Asia (AZEC en sus siglas en inglés), Japón promoverá una cooperación eficaz, teniendo en cuenta las distintas necesidades.

Japón seguirá apoyando la reducción del riesgo de catástrofes para los países vulnerables al cambio climático, incluidos los Estados insulares, contribuyendo a los esfuerzos por lograr economías y sociedades resilientes frente a la subida del nivel del mar y las catástrofes naturales asociadas a fenómenos meteorológicos extremos.

El océano es una nueva frontera con un gran potencial y es esencial tomar medidas globales, incluido el aprovechamiento del carbono azul para hacer frente al cambio climático.

La visión del derecho internacional también es importante. Japón apoya la preservación de las líneas de base existentes según la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, incluso después de la futura

regresión de la línea de costa debido a la subida del nivel del mar.

En tanto que país que ostenta la Presidencia del G7, hemos establecido un marco de cooperación para la conservación de la biodiversidad y el objetivo de reducir a cero la contaminación adicional por plásticos para 2040. Japón seguirá contribuyendo en el ámbito de la protección medioambiental.

En cuarto lugar, debemos prepararnos para el próximo brote de enfermedades infecciosas.

Tenemos que estar preparados para próximas enfermedades infecciosas, basándonos en las lecciones que nos ha dejado nuestra lucha contra el COVID-19.

Como G7, tanto el sector público como el privado se han comprometido a aportar más de 48.000 millones de dólares para lograr la cobertura sanitaria universal (CSU) y reforzar la prevención, preparación y respuesta (PPR) a las crisis sanitarias. Japón aportará 7.500 millones de dólares para el periodo 2022-25.

Junto con la movilización de recursos financieros nacionales, Japón apoya la movilización de recursos financieros en el sector privado a través de la promoción de inversiones de impacto. Japón seguirá trabajando con los países en desarrollo, incluidas las economías emergentes, para garantizar un acceso equitativo a las contramedidas médicas para emergencias sanitarias (MCMs en sus siglas en inglés), sobre la base de los resultados del G20.

4. El imperio de la ley

Señor Presidente,

En un momento en que el mundo se halla en un punto de inflexión histórico, debemos reflexionar sobre cómo empezamos.

En la Carta de las Naciones Unidas está recogida la firme determinación de nuestros predecesores, tras la experiencia de dos guerras mundiales, de

preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y proteger la dignidad humana.

Los principios de la Carta de las Naciones Unidas, como la igualdad soberana, el respeto de la integridad territorial y la prohibición del uso de la fuerza, son principios fundamentales del derecho internacional para que los pueblos vivan en paz y sienten las bases del "imperio de la ley".

El derecho internacional está ahí para beneficio de los Estados más débiles. Juntos, bajo el "imperio de la ley", Japón quisiera proteger el derecho de las naciones y pueblos vulnerables a vivir en paz, para salvaguardar y fortalecer la "dignidad humana".

Sin embargo, hasta el día de hoy, Rusia, miembro permanente del Consejo de Seguridad, está infringiendo el derecho internacional y el "imperio de la ley". Los cambios unilaterales del statu quo por la fuerza o la coacción son inaceptables en cualquier parte del mundo. La situación, que la Asamblea General ha condenado repetidamente como una violación de la Carta de la ONU y de los derechos humanos, debe rectificarse lo antes posible y debe ponerse fin a la amenaza nuclear.

En marzo de este año anuncié un nuevo plan para la Estrategia FOIP, la Iniciativa por un Indo-Pacífico Libre y Abierto. Basándose en los principios de libertad, imperio de la ley, inclusión, apertura y diversidad, Japón colaborará con los países que compartan la visión de un mundo en el que las diversas naciones coexistan y prosperen juntas.

Japón seguirá ampliando su apoyo al personal de mantenimiento de la paz. Japón reforzará el alcance y la calidad del Programa de Asociación Triangular (TPP en sus siglas en inglés) de la ONU, con una contribución adicional de unos 9 millones de dólares para apoyar el desarrollo de capacidades del personal desplegado en las Operaciones de Apoyo a la Paz de la UA.

La política de Japón respecto a Corea del Norte permanece inalterada. Japón busca normalizar su relación con Corea del Norte, de acuerdo con la

Declaración de Pyongyang Japón-República Popular Democrática de Corea, a través de la resolución integral de las cuestiones de interés pendientes, tales como los secuestros, los temas nucleares y de misiles, así como la solución de nuestro desafortunado pasado.

Desde la perspectiva de abrir juntos una nueva era, quisiera transmitir mi determinación de reunirme cara a cara con el Presidente Kim Jong-un en cualquier momento y sin condiciones, y me gustaría mantener conversaciones de alto nivel bajo mi supervisión directa para concretar una cumbre en fecha próxima.

5. Hacia una organización de Naciones Unidas más fuerte

Señor Presidente,

Las Naciones Unidas deben ser un lugar en el que se escuchen las voces de las personas que se enfrentan a dificultades, donde se las empodere y se superen dichas dificultades mediante la cooperación; no deben ser un lugar de confrontación y división.

Este año hemos acordado medidas concretas para reforzar las estructuras de apoyo al Presidente de la Asamblea General. Se trata de un paso firme hacia una "ONU para la cooperación".

Elogiamos el liderazgo del Secretario General con su visión del multilateralismo.

Las iniciativas para limitar el uso del veto, que exacerba la división y la confrontación en la ONU, reforzarán y restaurarán la confianza en el Consejo de Seguridad. Japón también seguirá esforzándose por aumentar la transparencia de los debates en el Consejo de Seguridad, incluso mejorando el acceso a las deliberaciones del Consejo de Seguridad de los Estados miembros que no sean miembros permanentes. Para ello, Japón contribuirá a clarificar las normas del Consejo de Seguridad.

El mundo está cambiando radicalmente. Necesitamos un Consejo de

Seguridad que refleje el mundo actual. Japón apoya una mayor representación de África y la necesidad de ampliar tanto el número de miembros permanentes como el de no permanentes del Consejo. Con la vista puesta en la Cumbre del Futuro del próximo año y al posterior 80º aniversario de la ONU, tenemos ahora la oportunidad de pasar a la acción concreta.

6. Conclusión:

Señor Presidente,

Una cooperación internacional que proteja y refuerce la "dignidad humana" será la fuerza motriz que redirija de nuevo al mundo hacia un mismo objetivo.

Estoy deseando profundizar en este debate en la Cumbre del Futuro del año que viene pensando en las generaciones venideras. Y mientras imaginamos la Agenda post-2030 en el futuro, creo que la dignidad humana debe situarse como el faro central que ilumine el futuro de la comunidad internacional.

Unamos nuestras fuerzas para fortalecer la dignidad humana y crear unas "Naciones Unidas para la cooperación".

Gracias por su atención.